MI MUNDILLO, EL VOCERO VIERNES 26 DE MARZO 2004

Cuaresma 101

Pasada la conversación de la película de la pasión, y teniendo una media horita huérfana a mi favor, me atreví a preguntarle a Titi Monona y a Ramonita cómo eran las Cuaresmas de la Yabucoa de antaño. Y en una tarde todavía fría, con el sol a lo lejos dándole un espectáculo de colores a La Lucía, Titi respiró profundamente y comenzó…

“Todo eso ha cambiado, nena… y recuérdate de que yo antes era católica…” Pero Ramonita no la dejó seguir: “Ejem. Nena. Ejem.” Aclaraba Ramonita su garganta para interrumpir. “Dime” cambié mi vista hacia ella. “Me debieras preguntar a mí, que todavía soy católica”, argumentó Ramonita. “Okey, okey… por ‘seniority’, empiezas tú”, le dije a Ramo. Ese “seniority” se debía a que Ramonita había nacido el día de San Ramón por la mañana, y Titi Monona había nacido ese mismo día por la tarde. Las dos el mismo año, por si acaso. (Pero aquí no se dicen años ni edades). Entonces fue Ramonita la que respiró profundamente y comenzó…

“Antes todos iban a coger cenizas el Miércoles de Cenizas y andaban todo el día con el mancharón negro en la frente. Todo el mundo, buenos y malos. Esto no dejaba de provocar críticas.” “¿Por qué?” pregunté. “Porque decían que daban candela todo el año y de repente venían a hacerse los santurrones en Cuaresma… Eso es lo que decían, nena, no que tuvieran razón. Dios no vino a salvar a los buenos, sino a los malos…” siguió Ramonita.

“Eso es debatible” dijo Monona, resentida de haber perdido su turno. Monona, recuerden, es cristiana nacida de nuevo. Asistió por años a una iglesia protestante histórica, pero últimamente está en una pequeña iglesia independiente de esas que cogen la cosa bien en serio.

“¿Por qué es debatible? Y Ramonita, no has perdido tu turno, por si acaso” le dije a las dos. “Porque tú puedes aparentar ser bueno y no ser salvo. Y eso es bíblico. Pero estoy de acuerdo con Ramo. A lo mejor eran más hipócritas los que criticaban a esos ‘malos’ que se reformaban en Cuaresma. A lo mejor el corazón de ellos era más sincero. Sigue, Ramo” dijo Monona con la rapidez de un papagayo.

“Pues me acuerdo que no se podía comer carne. Esa era la zafra de los pescadores. Había pesca’o hasta en las sopas. Así a uno no le gustara. A menos que quisieran quedarse a vianda limpia. La idea era la abstinencia. También había ciertos días en que se supone que uno ayunara. Y eso, como diría Monona, es muy bíblico también. Porque el ayuno te ayuda a reflexionar y te acercas a Dios, en la medida que te alejas de las necesidades normales de tu cuerpo.”

Y seguía Ramonita: “Siempre había una procesión. Hacían una cruz grande de tablas viejas y le ponían una peluca de mujer a un muchacho que tuviera barba. Y si no, se la pintaban con carbón. El punto culminante era ‘El encuentro’, o sea cuando la Virgen María se encontraba con su hijo en la vía dolorosa…” “Pero eso no era lo que le llaman ‘vía crucis’, ¿verdá’ que no?” le pregunté.

“No, nena”, le contestó Ramonita a esta “nena” de cuarenta y pico. “El vía crucis era de dos maneras: por las calles y dentro de la iglesia. Si te fijas, en los pilares de las iglesias católicas viejas hay como unos cuadritos con las estaciones tradicionales. Aunque este Papa las cambió…”

CONTINUARÁ…

MI MUNDILLO
por Gina Delucca
Madre, esposa, trabajadora… y escritora

MUNDILLO INTERACTIVO: Pueden escribirnos al Box 22829, San Juan, P. R. 00931-2829, o por correo electrónico a ginadelu@caribe.net.